

Reconstrucción de las pinturas barrocas de la fachada del Palacio del Marqués de Huarte en Tudela

ANGEL MARCOS MARTÍNEZ

I. DESCRIPCION

El casco urbano de Tudela debió ser muy agradable y colorista con las pinturas que se realizaron en algunas fachadas de las casas-palacio, en los siglos XVIII, XIX y principios del XX. Todavía se conservan restos de esas decoraciones. La mayor parte de ellas están cubiertas por encalados y repintes posteriores. En los casos en que no ha habido remozamiento de las fachadas, aunque se ha ido perdiendo el color o señal de haber estado decoradas, en los sitios más resguardados, de las partes altas en donde el alero ha servido de protección, quedan visibles algunas pinturas ennegrecidas por la suciedad y polvo acumulado.

Se ha procedido al estudio del Palacio del Marqués de Huarte, cuya reconstrucción está llevando a cabo la Institución Príncipe de Viana. Se trata de un edificio de tres cuerpos coronado por alero de madera y articulado por vanos rectangulares que en los pisos superiores incorporan balcones de antepecho, de menor tamaño en el último cuerpo.

Después de realizar la limpieza de repintes y de la toma detallada de datos, puede proponerse la siguiente descripción:

Planta baja con arco de ingreso centrado cuya rosca dovelada lleva un pequeño escudo en la clave. Sobre ella dos cuerpos destacan del conjunto por su profusa ornamentación barroca que se concentra en torno a los vanos, enlazándolos en un conjunto que asemeja pequeñas portadas-retablo de marcado aspecto escenográfico y disposición decreciente.

El lenguaje decorativo se fundamenta en la línea curva que llega ahora hasta sus últimas consecuencias: formas arrionadas, guirnaldas vegetales, volutas de todo tipo, etc., se disponen en altura y en cenefas para conseguir un mayor efecto.

En ambos cuerpos los vanos tienen marcos en derrame realizados por pequeñas guirnaldas. En el piso noble del edificio se enmarcan, a ambos lados, por parejas de faunos y de cariátides a modo de soportes que apean en plintos y ménsulas, a lavez que sostienen un entablamento partido. Este último dispone en sus extremos de dos parejas de figuras ecuestres con el caballo en corbeta (al igual que los soportes citados, se reducen a uno solo en los últimos balcones de este piso principal), y en el centro una gran concha se rodea de motivos que enlazan con el siguiente cuerpo.

El piso superior presenta baquetones quebrados en formas mixtilíneas encuadrando sus vanos, al tiempo que sustentan floreros, telas y volutas, rematando también en conchas cuya decoración alcanza la línea del alero.

II. ESTADO DE CONSERVACION

Las pinturas realizadas en el exterior no suelen tener una duración muy larga en el tiempo a pesar de haberse utilizado una buena técnica, así como poseer una buena calidad en la resistencia y tratamiento de los materiales empleados. El sol, el agua, los hielos, etc., y el hombre, acaban debilitando, deteriorando y destruyendo estas obras.

De la buena orientación de la región y de su climatología depende también la duración de la pintura mural en el exterior. La calle Mercadal está situada al Este, la mejor disposición en Tudela para la conservación de la decoración de la fachada.

Sin embargo, debido al mal estado en que se encontraban las pinturas, no tenían posibilidades de conservación. Cubiertas de varias capas de enlucido de color ocre, estaban afectadas por reformas y restauraciones, algunas de ellas realizadas en este siglo.

Después de una limpieza, es cuando hemos podido apreciar el estado en que se encuentran y la imposibilidad de conservar lo que encontramos. Se ha perdido el color y la forma de la mayor parte de los motivos decorativos, aunque se conserva el dibujo de base que realizó el artista como guía para después pintar. Existen zonas mejor conservadas en las que el color se mantiene apagado y gastado, pero reconocible, y sobre esta base se ha podido realizar la reconstrucción que ofrecemos.

III. TRATAMIENTO Y TOMA DE DATOS

Las capas de cal dadas sobre las pinturas se han hecho insolubles al agua y es muy difícil quitarlas por procedimientos mecánicos porque están muy agarradas. El criterio adoptado para hacer visibles las pinturas, habiéndose visto que no tienen interés de conservación, es el de usar productos de una gran actividad, tratando solamente las capas de repinte y no dejando que afecten a las capas de pintura.

Haciendo unas catas de limpieza en zonas en donde no están las pinturas, vemos que grado de intensidad de limpieza tenemos que dar a estos productos y con esta fórmula limpiamos en los lugares donde sabemos que existe decoración hasta descubrir la mayor parte, fijándola con barniz, resaltando los detalles y el colorido descubiertos.

La recopilación de datos ha consistido en dibujar y fotografiar, tomando detalles de la decoración en las zonas más visibles, pues los motivos se repiten. Con todos estos datos hemos podido realizar la reconstrucción que ofrecemos a fin de que sirvan como documento gráfico para el estudio del arte barroco en la Ribera de Navarra. También en las mochetas abocinadas y encuadramientos de los balcones se han fotografiado y medido todos los detalles. Se han tomado muestras de la argamasa y de la pintura.

IV. PIGMENTOS Y SOPORTE DE LA PINTURA

Los datos que ofrecemos son el resultado de muchas horas de observación y de estar en contacto con la obra.

Es importante conocer la técnica que emplearon, a pesar de que es muy difícil de distinguir, pues las técnicas del fresco y del seco, con el tiempo tienen parecidas características. Existen indicios de que solamente una capa, la de preparación, se ha dado en fresco. Después de lucir, con la última capa de mortero se dió como fondo de toda la fachada un tono gris con la imitación en blanco del empedrado.

En el caso que nos ocupa, podemos ver que el proceso de realización ha sido el siguiente:

1. Después de marcado el dibujo sobre el mortero en seco (la última capa de mortero), se ha dibujado con un punzón, notándose muy bien la incisión que ha marcado perfectamente el dibujo que les sirvió de guía, pintando con la técnica de fresco en seco.

2. Se han utilizado cinco colores: negro, amarillo, ocre, rojo y azul.

Estos colores se han empleado casi puros en fondos e imprimaciones, silueteando en negro, generalmente las figuras. Se han mezclado entre sí para conseguir contrastes de luz, sombras, penumbras, y para dar relieve a los temas de la decoración representada.

Es posible la utilización de algunas tierras: sombra tostada o siena natural, aunque el valor de estas tierras puede sustituirse mezclando alguno de los colores básicos anteriormente citados.

Como aglutinante de estos pigmentos, agua de cal a la que pueden haber añadido caseína o leche desnatada.

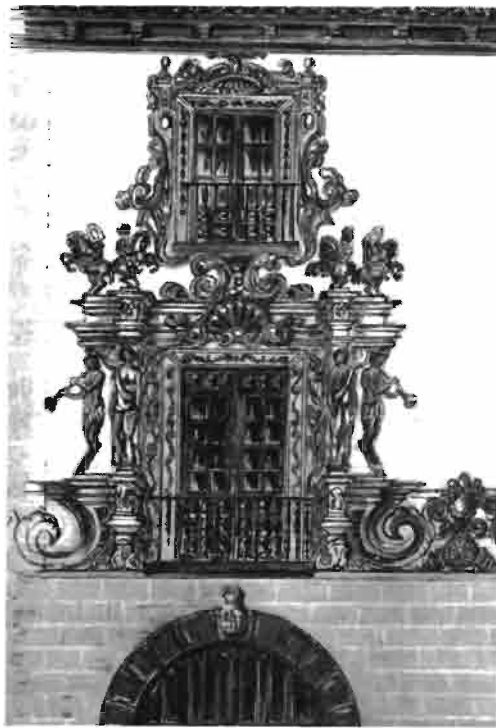
Son de origen mineal, aunque también pueden haber empleado alguna materia animal o vegetal. Estos últimos son los de menor duración porque se descomponen o cambian. Podemos verlo principalmente en las carnaciones, que se oscurecen y en algunos casos cambian de tal forma que parecen pintadas en negro.

Tan conveniente es saber el tipo de pigmentos y aglutinantes empleados, como las características del soporte: argamasa y sus componentes, ya que es la base de la pintura mural.

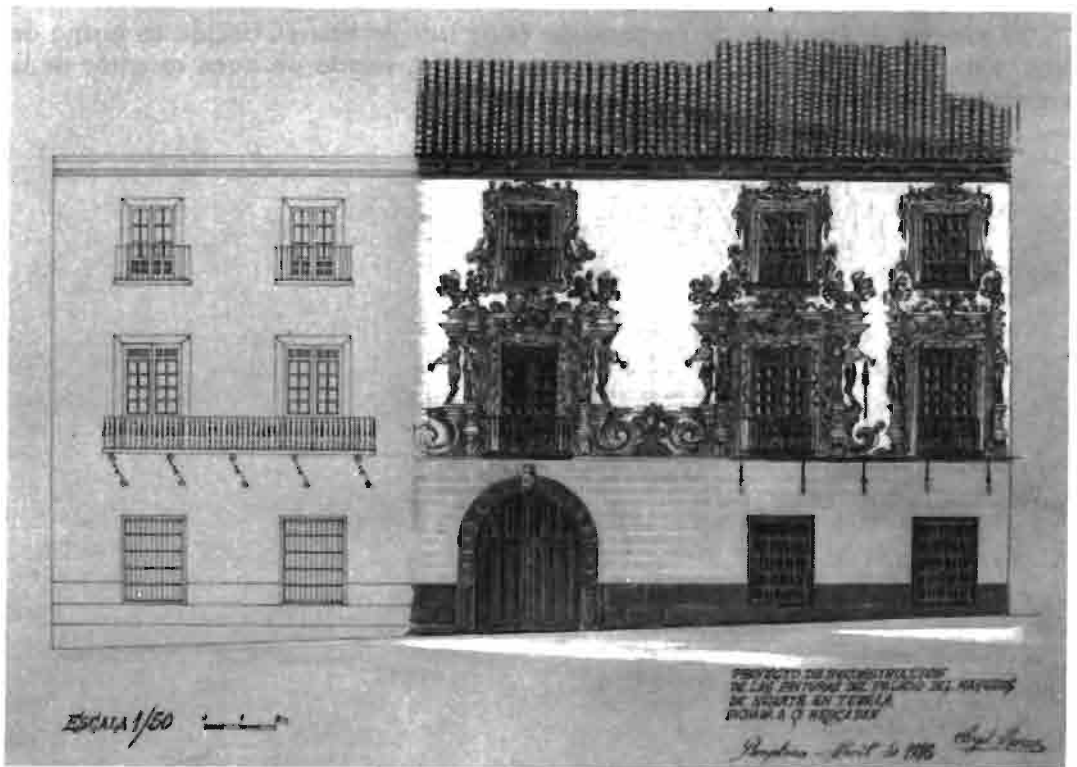
No se aprecia si el lucido se ha hecho en varias capas, pues se encuentra perfectamente trabado el total del espesor del mortero.

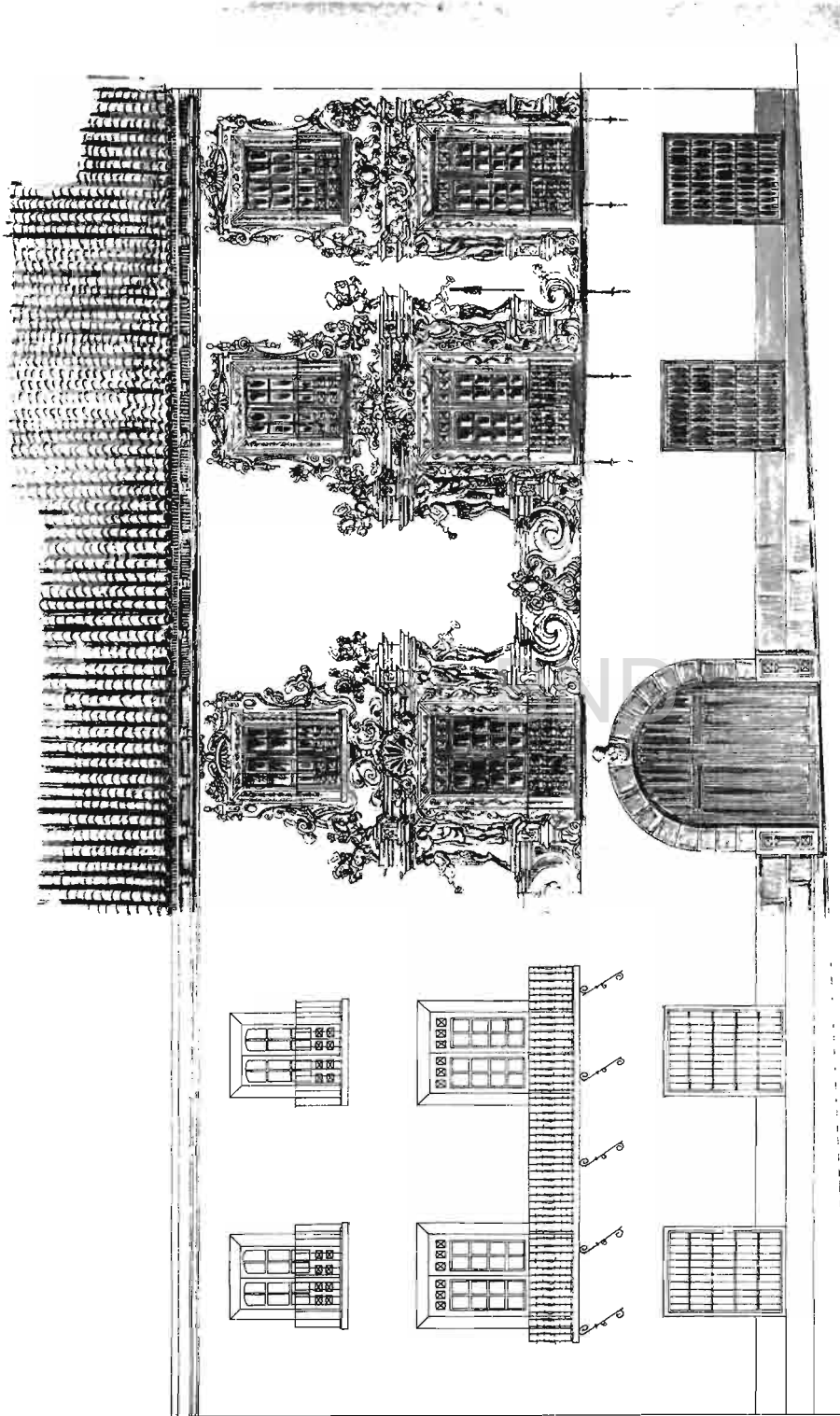
Es de suponer la existencia de varias capas de enfoscado y de revestimiento del muro de ladrillo macizo, de aproximadamente de 3 ó 4 cms. de espesor, siendo su composición a base de cal apagada y arena de río.

El soporte de las capas de preparación es de ladrillo macizo cocido en horno de leña. Está picado para que el mortero agarre mejor, siendo un buen receptor de la argamasa y encontrándose en perfecto estado.



BND





PROYECTO DE RECONSTRUCCION
DE LAS PINTURAS DEL PALACIO DEL MARQUÉS
DE FIGARTE EN TUDELA
FACIENDA DE HERCADIÁN

San Sebastián - Abril de 1988

Angel Marcos

ESCALA 1/50

